ALDERDEAM

SDA-love 50

Image not found.

Capítulo 1

Mi llegada y esa extraña fiesta

Llegué a ese aeropuerto con la mochila y mi pequeña maleta en una de mis manos. Y iba a pasar un mes maravilloso de eso no tenía duda.

Había muchísima gente de un lado a otro y buscaba a mi prima con la mirada sin hallarla donde estaba se había olvidado de mí esperaba que no.

Avance hacía la salida cuando una voz me soltó.

—Mike, estas aquí por dónde diablos has salido.

No reconocí a mi prima, la vi tan diferente que... alucine ¿Dónde estaban sus gafas? estaba tan delgada. Y yo la recordaba mas rellenita y pense "Habrá sido este cambio de aires"

La abracé con alegría y ella hizo lo mismo.

Cogió mi maleta dándome prisas para salir de allí.

—No llegaremos, date prisa.

—Que prisa tienes, cuentame como están todos tengo ganas de verlos.

—Ellos están bien, y ahora date prisa o me perderé el baile a ciegas al que te he apuntado, vas a concursar en el Mike.

—¿Cómo? que baile.

Me subió precipitadamente a un coche.

—Ego eserum.

—¿Qué has dicho?

—Que arranque, no vamos a llegar.

—Eh sera ancare levian mea.

—Y ahora —solté.

—Que si te presentó. Ahora mismo —le dijo aquel chico. —Hugo, esta es

mi prima Micaela pero todos la llamamos Mike.

—Encantado.

—Lo mismo digo.

El viaje transcurrió tranquilamente hasta llegar a un hermoso valle y Hugo me dijo.

—Tras esas montañas esta Alderdeam bienvenida.

Me quede mirando aquel valle que creí de cuento de Hadas.

Mientras íbamos descendiendo la claridad comenzó a desaparecer y el cielo cambio de color.

Del calor pase al frío.

—Dae, sera. Amelía lea ergos satén media erka milion.

¿Qué habían dicho? solo había entendido el nombre de prima.

Ellos siguieron hablando y yo seguía sin entender.

Ese descenso parecía interminable cuando....

—Mike, despierta ya hemos llegado.

—Hemos llegado.

Miré a mi alrededor y solo vi a mi prima y al conductor de ese coche y pregunté.

—¿Dónde esta Hugo?

—¡Hugo! —exclamó mi prima. Debes de haber soñado.

—Yo no he soñado —proteste y además hablabas una extraña lengua y otra cosa estamos en Alderdeam.

Ese taxista salió disparado y mi prima me tapó la boca diciéndome.

—Jàmas nombres ese lugar.

—¿Por qué? —quise saber.

Cogió mi maleta y comenzó andar.

—Espera.

Apenas podía seguir a mi prima. Se metió por extraños callejones hasta llegar a una casa. Dejo las maletas en el suelo y me soltó.

—Nos vemos arriba.

Recogí mis cosas y entre en la casa y escuche de nuevo su voz.

—Tercer piso puerta "A" no te equivoques.

—No hay ancensor —me queje.

—Un poco de ejercicio te ira bien.

—¿Cómo? Repite eso.